

JOVEN ORQUESTA DE CANARIAS

Concierto de Año Nuevo:
Entre la música y la fantasía



PRELUDIO DEL

40 FIMC



1/01
TENERIFE
AUDITORIO DE TENERIFE



2/01
GRAN CANARIA
AUDITORIO ALFREDO KRAUS



3/01
FUERTEVENTURA
PALACIO Y FORMACIÓN
DE CONGRESOS



JOVEN ORQUESTA DE CANARIAS: CONCIERTO DE AÑO NUEVO

Regresa la Joven Orquesta de Canarias (JOCAN) en todo su esplendor para celebrar la llegada de 2024 y como prelude del 40º Festival Internacional de Música de Canarias. Bajo la batuta de Víctor Pablo Pérez, más de 70 jóvenes músicos estarán sobre el escenario para interpretar dos grandes obras del repertorio sinfónico: el Concierto para Piano nº 2 de S. Rachmaninov -junto al pianista Nikolai Lugansky- y la Sinfonía nº 5 de P.I. Tchaikovsky.

La JOCAN es un proyecto del Gobierno de Canarias puesto en marcha en 2016 como herramienta para la formación y práctica orquestal de jóvenes músicos de las islas. Un programa que se materializa con la organización de los denominados Encuentros, que tres veces al año concentran a miembros de la orquesta para preparar una amplia diversidad de repertorios que luego interpretan en giras. Todo ello de la mano de un selecto plantel de profesores y maestros, además de poder trabajar junto a grandes solistas internacionales.

Este encuentro será ya el número 20 desde la puesta en marcha de la JOCAN. Ofrecerán conciertos en Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura, del 1 al 3 de enero, tras una semana de formación, estudio convivencia, ensayos y preparativos. En este Encuentro 20 la Joven Orquesta de Canarias cuenta con la colaboración de sus homólogas de Andalucía y Galicia.

Víctor Pablo Pérez Director
Nikolai Lugansky Piano

Duración: 115 min (descanso incluido)

S. RACHMANINOV (1873-1943)

Concierto para piano nº2 Op. 18 en do menor Moderato

Adagio sostenuto
Allegro scherzando

P. I. TCHAIKOVSKY (1840-1893)

Sinfonía nº 5 en mi menor, Op 64.

Andante - Allegro con anima
Andante cantabile, con alcuna licenza
Valse: Allegro moderato
Finale. Andante maestoso - Allegro vivace

VÍCTOR PABLO PÉREZ

Director artístico de la JOCAN desde 2016. Director honorario de Sinfónica de Tenerife, Víctor Pablo Pérez, realiza sus estudios en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. Entre 1980 y 1988 fue director artístico y Titular de la Sinfónica de Asturias y entre 1986 y 2005 de la Sinfónica de Tenerife. En 1993 toma las riendas de la Sinfónica de Galicia, labor que lleva a cabo hasta 2013, año en el que se incorpora como director artístico y titular a la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid hasta el año 2021. Ha trabajado con otras Jóvenes Orquestas como la Joven Orquesta de Galicia, la Joven Orquesta de Andalucía y la Joven Orquesta de Euskal Herria entre otras. Ha colaborado de forma habitual con el Teatro Real de Madrid, el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, o el Festival Mozart de La Coruña y en diversos festivales internacionales de música como, el Festival Internacional de Música de Canarias, Perelada, Granada, Santander, Schleswig-Holstein, Festival Bruckner de Madrid, el festival de ópera Rossini (ROF), el Festival de San Lorenzo de El Escorial o la Quincena Musical de San Sebastián.



NIKOLAI LUGANSKY

El pianista Nikolai Lugansky es conocido por sus interpretaciones de Rachmaninov, Prokofiev, Chopin y Debussy. Ha recibido numerosos premios por sus grabaciones y méritos artísticos.

Mantiene una larga relación con directores de primer nivel como Kent Nagano, Yuri Temirkanov, Manfred Honeck, Gianandrea Noseda, Vasily Petrenko, Lahav Shani. Ha sido invitado por las principales orquestas internacionales, como la Filarmónica de Berlín, la Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, la Orquesta Sinfónica de Londres, la Orquesta Filarmónica de los Países Bajos, la Orquesta Filarmónica de San Petersburgo, la Orquesta Filarmónica de Radio Francia, la Orquesta Filarmónica de Oslo, la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Orquesta Nacional de España....

2023 marca el 150 aniversario del nacimiento de Rachmaninov, un compositor muy cercano al corazón de Lugansky. En 2023, interpretará todas las obras principales de Rachmaninov en un ciclo de tres conciertos en el Teatro de los Campos Elíseos de París y en el Wigmore Hall de Londres. Otras actuaciones individuales tendrán lugar en Viena, Bruselas, Berlín, Praga, el Concertgebouw de Ámsterdam y otras ciudades Europeas. En verano, Lugansky regresa a Estados Unidos para interpretar los conciertos de Rachmaninov con la Orquesta de Cleveland con Stanislav Kochanovsky y en el

Festival de Música de Colorado con Peter Oundjian. Apasionado de la música de cámara, Lugansky actúa esta temporada con Maxim Rysanov, Vadim Repin, y se embarca en una gira de recitales a dúo por Italia con Gautier Capuçon en enero de 2023.

Descrito por Gramophone como "el intérprete más pionero y meteórico de todos", Nikolai Lugansky es un pianista de extraordinaria profundidad y versatilidad. Ha actuado en algunos de los festivales más prestigiosos del mundo, como los de Aspen, Tanglewood, Ravinia y Verbier. Entre sus colaboradores de música de cámara se encuentran Vadim Repin, Alexander Kniazev, Mischa Maisky y Leonidas Kavakos.

Nikolai Lugansky ha ganado varios premios por sus numerosas grabaciones. Su CD de recitales con las Sonatas para piano de Rachmaninov ganó el Diapason d'Or, mientras que su grabación de conciertos de Grieg y Prokofiev con Kent Nagano y la Deutsches Symphonie-Orchester Berlin fue Gramophone Editor's Choice. Lugansky tiene un contrato exclusivo con Harmonia Mundi y sus 24 Preludios de Rachmaninov, publicados en abril de 2018, recibieron críticas entusiastas. Su grabación de música para piano solo de Debussy se publicó en el año de su aniversario, en 2018 y su lanzamiento César Frank, Préludes, Fugues & Chorals (marzo de 2020) ganó el Diapason d'Or. Recientemente ha publicado dos discos de Sonatas tardías para piano de Beethoven y en la primavera de 2023 publicará una nueva grabación de Etudes Tableaux de Rachmaninov.



Destacados maestros de fines del siglo XIX y principios del siglo XX se reúnen en este programa como preludio al Festival Internacional de Música de Canarias, 40 años de leyendas.

Míticos y sobrenaturales en sus melodías expresivas, dejaron plasmada su impronta compositiva en obras como el Concierto para piano nº2 de Rachmaninov (1873 Rusia - 1945 EEUU) y Sinfonía nº 5

de Piotr Ilich Tchaikovski (1840 - 1893 Rusia). Serán los pilares de este concierto que promete envolvernos en el mundo romántico y posromántico que, sin duda, se han revivido a lo largo de la historia al igual que una leyenda. Ambas obras, construidas como reflejos autobiográficos de los compositores y su época, darán luz al tradicional Concierto de Año Nuevo de la Joven Orquesta de Canarias.

SERGEI RACHMANINOV

Nace en 1873 en el norte de Rusia, envuelto en un ambiente musical desde temprana edad ya podía apreciarse el talento como pianista, marcando su destino como destacado intérprete y futuro compositor. Estudió en los conservatorios de San Peterburgo y Moscú, llevándose el premio de final de carrera por su composición Aleko. Junto al reconocimiento de Tchaikovsky, logró una prestigiosa carrera musical con gran aceptación por el público.

Cuando se estrenó su primera sinfonía en 1897, el fracaso y la desilusión cayeron sobre él debido a las críticas negativas. Sergei inevitablemente entró en profunda depresión y fue gracias al tratamiento con el Dr. Dahl que logró recuperarse. Un año después, Rachmaninov escribe su segundo concierto para piano, el cual permite el regreso a su actividad compositiva y reafirma su confianza como músico.

El éxito de Rachmaninov yace en su lenguaje apasionado y melódico, dentro de los parámetros convencionales y conservadores, ante la vanguardia revolucionaria de principios del siglo XX. De carácter introvertido y complejo pero muy innovador, logró conquistar a los oyentes enamorados de los clásicos ofreciendo algo nuevo y natural, como se podrá percibir en el Concierto nº2, con fecha de estreno oficial en 1901.

En el concierto convergen su talento como compositor e intérprete, su madurez como músico y su atrevimiento en el piano. Repleto de melodías líricas con un vertiginoso diálogo entre orquesta y solista, fue fiel a la tradición de los tres movimientos donde el segundo es contrastante con el primero y el tercero.

El moderato allegro en do menor, aporta un oscuro comienzo a través de una sucesión de acordes en la introducción ejecutada por el piano, inmediatamente la orquesta dará luz presentando un tema melódico que será desarrollado a lo largo de la obra. El piano presentará una impronta melódica desafiante ante los parámetros de lo convencional, serpenteando de manera

asimétrica y deslizándose en una armonía suntuosa y expresiva, que irá viajando a través de diferentes instrumentos otorgando riqueza en los timbres sonoros.

El segundo movimiento, adagio sostenuto, presenta a través de la flauta y el clarinete una melodía de carácter lírico, que después se irá desarrollando junto al piano y orquesta. Finalmente, el allegro scherzando se debate entre la pintoresca introducción orquestal, presentada por el piano (pleno de staccato y de gran despliegue melódico), ante el solo de oboe y violas que interpretan una apacible melodía.

El concierto se destaca por sus melodías sobresalientes y se ha convertido en una pieza clave para la literatura pianística. Al igual que otras partituras conocidas del compositor, han sido versionadas para bandas sonoras y por otros compositores como Frank Sinatra, dejando en evidencia la magnitud de las composiciones de Sergei Rachmaninov.

PIOTR ILICH TCHAIKOVSKY

Desde los primeros años de su infancia, el estudio de la música estuvo presente en su vida, pese a que tuviera que matricularse en la facultad de derecho para responder a los deseos de sus padres. Su destino dio un giro cuando decidió asistir al curso de composición que impartía Anton Rubinstein en el Conservatorio de San Peterburgo, donde se diplomó en 1895 y comenzó a dictar clases de armonía en el Conservatorio de Moscú. Gracias al soporte económico de Nedezhda Von Meck, Tchaikovsky pudo dedicarse por completo a su carrera compositiva, pasando por periodos de mayor inspiración y creatividad, interrumpidos por etapas de profundas crisis depresivas.

Su estilo se fue forjando con la práctica, siempre mostrando un lirismo efusivo y gran cantabilidad, adquiriendo un carácter cosmopolita, con influencias de grandes iconos como Beethoven, Wagner y la presencia del imperante nacionalismo ruso de ese momento.

La sinfonía nº 5 data de 1888, tras un largo período de aislamiento en Ginebra después de un frustrado matrimonio. De calurosa recepción por el público, se convirtió en una obra crucial en el repertorio de Tchaikovsky, junto con la 4ª y 6ª sinfonía, tomadas por la inspiración del destino, vislumbraron el potencial del artista romántico. La exaltación de los sentimientos, los contrastes, la búsqueda de la felicidad y el peso del sufrimiento, son revelados en las partituras de la 5ª sinfonía dejando en evidencia el reflejo de una atormentada y apasionada personalidad.

El primer movimiento andante comienza presentando el tema del destino, con los clarinetes como protagonistas. El compositor apunta: "Introducción, total sumisión ante el destino, o lo que es lo mismo, los inescrutables designios de la providencia". Serenidad en la orquestación, que se irá incrementando con la aparición de otro tema melódico allegro con ánimo imitando un dramático caminar. La obra aporta más ideas musicales contrastantes, una se identifica con los lamentos de la decepción, y la otra muestra algarabía de la felicidad.

A continuación, Tchaikovsky escribe con brillante lirismo el andante cantábile. En este segundo movimiento, la trompa solista presenta el tema principal, nocturno, dulce y nostálgico, que a su vez sufrirá interrupciones de intensidad dramática. El tema del destino omnipresente, aparece para recordar que no todo está bien.

Si bien el compositor no definió su sinfonía como música programática, existe una narrativa sobre sueños de amor, fragilidades y perturbación, desarrollados como una lucha contra el destino. En el tercer movimiento, se percibe la negación y distracción ante abrumadoras emociones, el vals presentado por los violines, de carácter desenfadado y elegante, no conseguirá la victoria, el tema del destino acechará nuevamente.

El cuarto movimiento, nos dirige hacia un clímax con carácter triunfante, como un gran himno que anuncia la batalla final, el motivo del destino se interpreta en tonalidad mayor dando sensación de luminosidad y convicción. Con gran impulsividad rítmica, finaliza la obra haciendo artificios entre todos los elementos melódicos desarrollados anteriormente, característica que ha dado a Piotr Ilich Tchaikovsky trascendencia sinigual en el repertorio orquestal.

María Florencia Monasterio Carbó
Estudiante de Musicología del Conservatorio
Superior de Música de Canarias

Colabora:

